



Luz y Radiación

REVISTA DE ESTUDIOS Psicológicos

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

REVISTA PSICOLÓGICA
LA IRRADIACIÓN
JACOMETREZO 59 PRAL
MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Península, un año. 3 pesetas.
Extranjero y Ultramar, un año. 6
Número suelto, 10 céntimos de peseta; atrasado, 20 id. Se en-
vían números de muestra gratis á quien los pida. A los casinos que
lo pongan en la sala de lectura, se remitirá gratuitamente.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

JACOMETREZO, 59, MADRID

La correspondencia debe dirigirse á Eduardo E. García. — Los autores son responsables
de sus trabajos, los cuales deberán venir firmados.

PUNTOS DE VENTA

MADRID: En los puestos de periódicos Puerta del Sol, 14; Alca-
lá, 47; Fuencarral, 109, y Toledo, café Nacional.
BARCELONA. — Sociedad La Cosmopolita, Sarduni, 13, segundo.

SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º Y 16 DE CADA MES

LOMBROSO Y EL ESPIRITISMO

V

Cuando se trata de explicar un fenómeno ó hecho cualquiera, cuya causa ó causas se ignoran, en buena lógica no debe apelarse á hipótesis que radiquen fuera de nuestros conocimientos sino cuando éstos sean insuficientes para ello. Por eso estoy conforme con los autores que tratando de fenómenos espiritistas dicen que el movimiento de las mesas sin contacto, los ruidos, la aparición de lucecillas y otros semejantes, pueden explicarse por la acción de una fuerza emanada del organismo del medium, sin que sea necesaria la intervención de una inteligencia extraña, ó de un agente espiritual que, según los espiritistas, es el alma de los que han muerto.

Se concibe perfectamente, cómo en el cuerpo humano, que es un foco dinámico, se originen fuerzas; y que el cerebro cuya organización y funcionamiento no conocemos produzca energías como la voluntad, y que estas se exterioricen y se proyecten inteligentemente revistiendo aspectos distintos según sean los deseos ó las voliciones del sujeto que las produce. Si una pila eléctrica tuviera en sí un aparato que la permitiera dirigir y manipular consciente ó inconscientemente, pero de modo inteligente, la fuerza á que dan origen las acciones químicas que entre el líquido y los metales se desenvuelven, produciría los mismos efectos que el medium puesto que la electricidad no tendría que recorrer necesariamente el camino que le marcan los alambres ó hilos conductores. Y ¿quién sabe si el cerebro, aparato completísimo de estructura y funcionalismo desconocido en su mayor parte, de modo de ser íntimo no averiguado aún, no es una especie de acumulador poderoso de fuerza nerviosa que, almacenada ó en tensión ó potencia, durante más ó menos tiempo puede en momentos dados y por causas aún no bien definidas transformarse en *actua*, manifestándose en formas variadísimas y que no sospechamos siquiera? ¿Quién puede asegurar que la voluntad, fuerza por excelencia, fuerza superior á todas las fuerzas porque es inteligente y consciente, no modele las que se producen en el organismo vivo y las dé forma y carácter distintos según quiera determinarlos? ¿Hay imposibilidad en que el pensamiento, que es un movimiento ó está caracterizado por tal, se transforme ó cambie como cualquiera otro en luz, calor, actos mecánicos, etc., etc., modalidades de movimiento, en último término?

Si la electricidad, que es un movimiento de forma determinada, puede cambiarse en luz, en calor, en magnetismo, ¿por qué el pensamiento á impulsos de la voluntad no ha de ser susceptible de estos mismos cambios, ya que las leyes de la Naturaleza rigen para todo lo que en ella existe? ¿Por qué ha de exceptuarse al pensamiento de la ley general de la transformación y conservación de la energía? ¿Qué es lo que se opone á que el movimiento cerebral, por un mecanismo de que no tenemos noción, sea obedeciendo

á la voluntad—fuerza de fuerzas—ó á otra causa cualquiera, se haga en un momento luminoso ó sonoro y estas modificaciones ó transformaciones lleven el sello de la inteligencia que las crea ó produce?

Y que se origina una fuerza en el organismo, que actúa á distancia y á impulsos de la voluntad sin intermediario inmediato material alguno, no cabe dudarlo. Las experiencias del célebre físico inglés William Crookes lo confirman.

«Los fenómenos más notables que he observado—dice—producidos por la influencia de Home, y que mejor se prestan al examen, son:

- 1.º Alteración del peso de los cuerpos.
- 2.º La ejecución de aires musicales en un instrumento (de ordinario el acordeón, porque se presta más, dadas su conformación y facilidad de transporte, á las experiencias), sin intervención humana alguna.

El aparato destinado á estudiar los movimientos del acordeón, era una jaula hecha con dos aros de madera, que reunidos entre sí por doce tablillas verticales de un pie y diez pulgadas de largo, formaban una como armadura de tambor abierta por arriba y por abajo. Alrededor de ésta, se habían arrollado cincuenta metros de alambre, dejando entre cada vuelta el espacio de una pulgada. Concluían este aparato, varios brambantes que, desde el aro superior al inferior, ataban sólidamente las veinticuatro vueltas del alambre, haciendo el todo una malla con aberturas de poco más de una pulgada de altura por dos de ancho. La jaula podía colocarse bajo la mesa del comedor, quedando entre ésta y aquella, distancia suficiente para impedir que una mano se introdujera en la primera ó que un pie se deslizara por debajo en su interior.

El acordeón, que era nuevo y comprado por mí en casa de *Weatstone, Conduit Street*, permaneció guardado, sin que le viera monsieur Home, hasta el comienzo de nuestros ensayos.

En un rincón de la sala estaba dispuesto el aparato para experimentar la alteración del peso de los cuerpos. Consistía en una tabla de caoba de treinta y seis pulgadas de largo, nueve y media de ancho y una de grueso, á la cual servían como pies dos barras de igual madera, atornilladas en los extremos de aquella. La tabla se apoyaba de un lado, sobre una sólida mesa, y del otro sobre una balanza á resorte, provista de índice registrador auto-móvil y suspendida en un resistente trípode. Así dispuesta la tabla estaba en posición horizontal y su peso marcaba tres libras en la balanza.

En esta experiencia me acompañaban como observadores, un eminente físico que ocupa puesto distinguido entre los miembros de la Sociedad Real y que llamaré el doctor A. B., un conocido profesor de derecho que designaré con las letras C. D. (1), mi hermano y mi ayudante de química.

M. Home sentóse en una silla larga, á un

(1) Eran los doctores Huggins y Sergeant Cox á los que alude Crookes.

lado de la mesa, bajo la cual estaba la jaula antes descrita. Yo me senté á su izquierda, muy cerca de él; otro observador, á la derecha y los restantes alrededor de la mesa y á distancia conveniente. Los que estábamos á su lado, colocamos un pie sobre los suyos, á fin de percibir cualquier movimiento que hiciera.

Tomó el acordeón por el extremo opuesto

á las llaves con los dedos pulgar y medio de la mano izquierda, y después de haber abierto ya el registro de bajo, retiramos la jaula lo bastante para introducir el acordeón tal como lo sostenía M. Home, y le coloqué nuevamente bajo la mesa sin que quedara oculta la mano del medium, que todos podíamos observar.

Pronto, los que estábamos á su lado, vi-

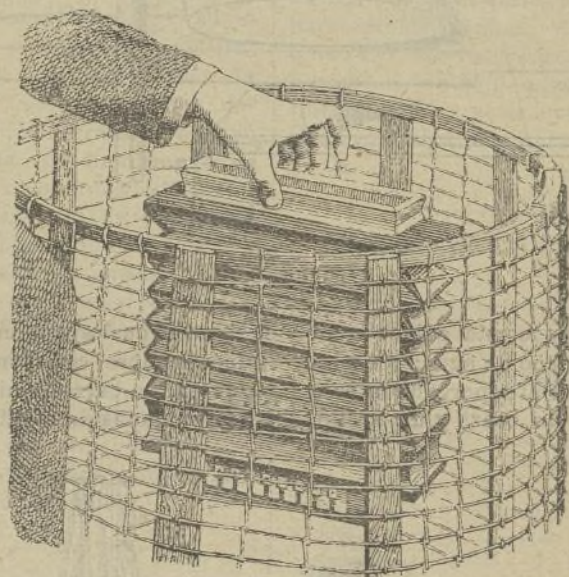


Figura 1.º

mos que balanceaba el acordeón de una manera extraña, produciendo sonidos, primero aislados y después simultáneos. Al mismo tiempo que el acordeón se acortaba y alargaba, la mano de Home que lo sostenía, permanecía inmóvil, y la otra sobre la mesa.

Después, y continuando con la misma serie de precauciones, oímos varias escalas y la ejecución de un aire sencillo. Como esto no puede obtenerse sino por el juego y la combinación armoniosa de las distintas llaves del acordeón, que estaban, como dejo indicado, en el punto opuesto á aquel en que M. Home aplicaba los dedos, la experiencia fué considerada por nosotros como decisiva. Sin embargo, más sorprendente es lo que ocurrió en la segunda. M. Home abandonó el acordeón, colocando su mano izquierda entre las del doctor A. B., teniendo de este modo las dos á nuestra vista, y sus pies vigilados constantemente por el doctor A. B. y por mí; y vimos el acordeón que, no sostenido por apoyo alguno, flotaba en la jaula y continuaba ejecutando el mismo aire que antes de esta experiencia tan extraordinaria. Este hecho fué repetido dos veces.

M. Home tomó de nuevo el acordeón, como al principio de la experiencia, y acto continuo oímos acordes y arpeggios, y seguidamente una dulce melodía muy conocida y admirablemente ejecutada.

Durante el fenómeno, pasé mis manos por el brazo de Home, desde más arriba del codo, hasta tocar el acordeón, y no noté el movimiento de un solo músculo. La otra

mano permanecía sobre la mesa, á nuestra vista, y sus pies bajo los nuestros, como dejo dicho.

Habiendo obtenido resultados tan notables en las experiencias del acordeón, nos dirigimos hacia el aparato de la balanza ya descrito. M. Home colocó ligeramente la punta de sus dedos sobre el extremo de la plancha, puesta encima del soporte mientras el doctor A. B. y yo, sentados á su lado, espiábamos los efectos que pudieran producirse. Casi inmediatamente vimos descender la aguja de la balanza que subió después de pasados algunos minutos. Este movimiento de la aguja se repitió varias veces de un modo intermitente, como si obedeciera á emisiones sucesivas de la fuerza psíquica.

M. Home tomó una campanilla y una cajita de cartón, de las que se usan para fósforos, que estaban cerca, y las colocó bajo sus dedos índice y medio de ambas manos, para mostrarnos, dijo, que no ejercía presión alguna. La oscilación de la aguja, débil entonces, se acentuó más, llegando hasta marcar, según el doctor A. B., que la observaba, seis libras. Continuando el experimento, el índice registrador señaló un máximo de nueve libras, de las cuales, restadas hasta marcar, según el doctor A. B., que la observaba, seis libras, la plancha en su posición primera, daba un aumento de seis.

Deseando saber si era posible producir sobre la balanza tan notables efectos haciendo presión en el extremo en que apoyaba los dedos Home, me subí al soporte, y descansando sobre la tabla en un pie solamente, la

balanza señaló un aumento de dos libras, y esto cuando yo imprimía una sacudida á mi cuerpo, que pesa ciento cuarenta.

Es de notar que Home operaba sentado en una silla y que sus pies y sus manos fueron vigilados por los asistentes» (1).

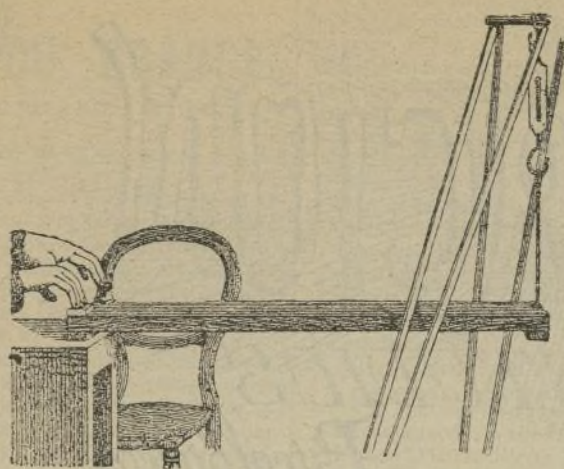


Figura 2.ª

Como no faltaron objeciones y críticas, Crookes, convencido después de varias experiencias que no era necesario el contacto efectivo de las manos de Home con el objeto cuyo peso había de variar, empleó un aparato, en el cual el agua transmite la fuerza, y

que no es sino una modificación del anterior como puede verse.

La extremidad A de la tabla descansa, por medio de un trozo de caoba cortado á doble bisel, sobre un banco de madera sólido y pesado G H; sobre la tabla y exactamente por

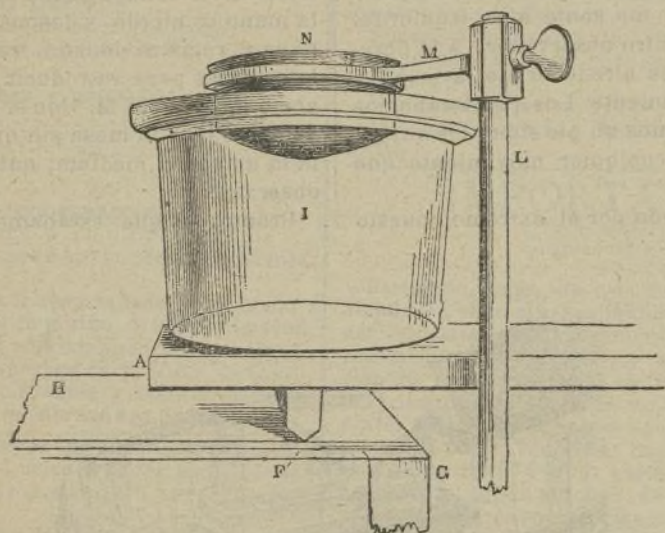


Figura 3.ª

encima del punto de apoyo está colocado un gran vaso de cristal I lleno de agua; á un lado y puesto en el suelo el soporte de hierro macizo L provisto de un brazo y un anillo,

M N. en el cual ajusta un receptáculo hemisférico de cobre, cuyo fondo atraviesan varios agujeros. La barra de hierro del soporte está á dos pulgadas de la tabla A B y el vaso y la

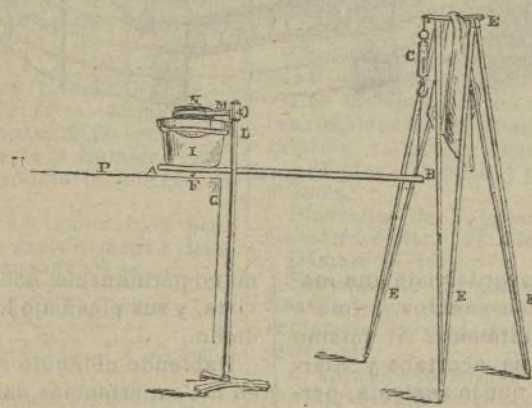


Figura 4.ª

vasija de cobre, dispuestos de tal modo, que ésta penetra una y media pulgadas en el agua del recipiente I y se encuentra á cinco del fondo y á dos de su circunferencia.

Dada esta disposición, el efecto mecánico que se produce sobre la tabla al golpear ó sacudir el brazo M, es nulo, como muy bien lo hace notar Crookes, sucediendo lo mismo si se introduce la mano en el agua de la vasija N. El aumento de presión al colocar una mano en dicha vasija es tan insignifi-

cante en el aparato de Crookes, que él la desprecia, haciendo caso omiso de ella.

El resultado de las experiencias ha sido igual al de las anteriores. Después ha hecho que Home actuara sin contacto alguno con el aparato y obtuvo siempre pruebas decisivas «que PONEN FUERA DE DUDA la existencia de una fuerza asociada de modo inexplicable al organismo humano, por la cual puede aumentar el peso de un cuerpo sin contacto efectivo.» (2)

M. OTERO ACEVEDO.

(1) Estas experiencias y los resultados en ellas obtenidos por Crookes, no son más que la repetición y confirmación de otras practicadas por Gasparin en Francia, por Thury en Suiza, por Hare en Norte América y por Boutlerow en Rusia.

Hare dice en su obra *Experimental investigation of spirit manifestations*:

«Hice sumergir las manos de Home en el agua contenida en la vasija que descansaba sobre la plancha, evitando así que ejerciera presión en ésta. Con gran sorpresa mía observé un aumento de diez y ocho libras en la balanza.

«En otra ocasión usé un aparato hecho con una palanca cuyo brazo mayor se apoyaba en el platillo de una balanza á espiral y en el menor aplicaba los dedos M. Home; de este modo dispuesto, todo movimiento que ejecutara hacia abajo, ó toda presión que ejerciera, daría como consecuencia la elevación del extremo apoyado en la balanza y una disminución de peso. Sin embargo que el índice registrador acusó un aumento.»

(2) *Nouvelles expériences sur la Force Psychique*.—Traducción francesa de G. Alidel.

REDENCIÓN Y EXPIACION

CONTESTACIÓN Á LAS PREGUNTAS DE D. LÁZARO MASCARELL, SOBRE LA CIENCIA PSÍQUICA

(Continuación.)

«El mal! El bien!... Pero ¿podemos en realidad calcular aquí cuándo y dónde principian y terminan el mal y el bien? El mal y el bien, unidos siempre en indisoluble lazo, nos marcan recíprocamente su contrariedad, como fórmula incondicional de un pensamiento ignoto. Si para conocer cualquiera de estas dos entidades se hace precisa la manifestación de su contraria, ¿no será el mal el bien contrariado en su forma, á fin de que podamos aquilatar su valor proporcional? Y entonces... ¿no podría ser que al hacer el mal cumpliéramos una misión dolorosa, resignándonos al sufrimiento consiguiente, con el fin de moralizar, mediante las contrarias sensaciones, la consciente proporción material? ¿Cómo conoceríamos la luz sin la oscuridad, en la que aquélla toma vida? ¿Cómo la verdad sin la mentira? ¿Cómo, en fin, la causa sin el efecto?»

Todo, pues, obedece á un enlace continuo, á la vez que discontinuo, de extremos contradictorios, que fraternizan con el objeto proponente de la idea divina. ¿Es lógico concebir á este objeto sublime otro fin que el de perfeccionar la inteligencia, tal vez para que podamos actuar en un plano científico tan superior que nos es imposible concebirlo, mediante el que secundaremos la sublimación de un pensamiento ignoto? Como la moral es innata á la conciencia, y ésta se decide en la inteligente precisión de los hechos, el conocimiento científico, al perfeccionar la inteligencia, moraliza las sensaciones del alma.

La moral, por lo tanto, es consecuencia natural del conocimiento científico.

3.º Este punto queda contestado con lo que dejo dicho; pero quiero advertir á usted que, el niño, al nacer, no trae consigo las cualidades que usted le supone, porque es inconsciente; y conforme su conciencia va tomando razón de ser, va formando juicio propio, con arreglo á los sentimientos que los hechos que le rodean le inculquen.

El espíritu, al encarnar, ya sabe que viene expuesto á todas las consecuencias naturales que el acaso le presente, y las conclusiones de su vida material, son un problema que sólo resuelve al desencarnar.

4.º Este punto queda también contestado, puesto que dejo dicho que el progreso intelectual es el progreso moral.

5.º Las pasiones, en su justo medio, son virtudes que, extremadas, pueden convertirse en vicios y aun en crímenes; analizando el bien y el mal, la explicación de sus hechos es el gravamen del análisis. Fuerzas estimulantes, ellas nos incitan al trabajo material y especulativo; por eso nacen y mueren con el individuo material.

6.º Nos encontramos á muchísimos grados bajo cero de progreso moral colectivo, porque la inteligencia humana está aún en la infancia; pero con relación á los tiempos patriarcales, de mera fantasía que usted cita, la progresión moral es un hecho. Con solo consultar la Biblia, base de la religión mística que nos ha educado, quedará probado el aserto. Es ilógico y aun temerario suponer ese retroceso ante los adelantos científicos que alcanzamos, que acusan la progresión inteligente y con ella la de la sensación del alma, ó sea el movimiento moralizador. Conforme el organismo material se perfecciona, así también se perfecciona la emisión del pensamiento espiritual; del mismo modo que la perfección de los instrumentos musicales facilita mejor la emisión de notas de una pieza de música, por sus entonaciones más afinadas y concluyentes. Nunca un mal instrumento podrá interpretar la armonía, como uno bueno. Nunca el espíritu podrá transmitir sus movimientos al organismo imperfecto, como al perfecto. La misión del espíritu es perfeccionarle por la transmisión de sus conocimientos, para de este modo elevar la materia al estadio espiritual, en el que tomará aptitud para regir como ella fué regida.

7.º Dice usted: «Si á medida que el espíritu se rehabilita, se desmaterializa, ¿cómo vivimos en una sociedad eminentemente materialista?»

Aunque no digo en mi artículo lo que usted

consigna como causa de su pregunta, contestaré, sin embargo, á ella.

No sé cómo usted comprende al espíritu. Si le considera como la totalidad individual que representamos, entonces para usted su entidad superior regente es negativa, achacando las actividades consustantivas de la idea única y exclusivamente á la materia. Si por el contrario, usted acepta la unión de las dos entidades, la una como materia actuada, y la otra como espiritualidad actuante, su pregunta es ilógica ante el sentido común. Suponiendo que el espíritu se desmaterialice, aun cuando la entidad material lo haga también en la misma proporción, siempre guardarían la misma distancia: es decir, la forma que nos gradúe siempre será material con relación á la espiritual. Por eso la sociedad en que vivimos es eminentemente materialista.

La misión de la ciencia psíquica es abstraerla de las ciencias materiales á las ideales, á fin de elevarla á la espiritualidad pensante. El día que esto sea, el planeta material Tierra, perfeccionado hasta el grado natural que le compete, sufrirá un transformismo; su plasticidad tomará actitud espiritual; pero como la esencia espiritual se habrá desmaterializado en la misma proporción, con relación á esta será material; porque el progreso es infinito y el espíritu es un ser en progresión como la materia y como toda la universalidad infinita.

DISCURSO

PRONUNCIADO POR D. RAFAEL SERRANO

EN LA SOCIEDAD ESPIRITISTA «LA DECISIÓN PROGRESIVA» DE RONDA

Muchas fueron, señoras y señores, las circunstancias que concurrieron para que gustoso marchara á Madrid. No representaba para mí este viaje el recreo de algunos días, era para mí una necesidad moral, igual á la que siente el que alejado de su patria pierde la impresión agradable de sus felices días y conserva vivo el recuerdo de las venturosas horas que en ella pasó.

Vosotros, los que me conocéis, sabéis que siempre he sido muy soñador, me ha bastado reflexionar un poco sobre la síntesis de un artículo, sobre la esencia de un pensamiento, sobre la tendencia de una doctrina, para creer ciegamente en la eficacia de aquellos principios, y en la realización inmediata de aquellos fines; mi fantasía me ha llevado hasta el punto de ver en cada adepto de cualquier idea, la representación práctica de la idea misma; he creído ver al hombre revestido de todas las cualidades que informaran su escuela, ya fuera el objeto de esta el progreso de la humanidad, ya su paralización ó embrutecimiento. Por eso yo consideré siempre al noble masón como adornado de todas las virtudes y de todos los conocimientos salvadores de la sociedad, y al redomado jesuita desposeído de todo sentimiento humanitario. No podía caber en mí cómo uno llamándose socialista pudiera seguir explotando el trabajo de los demás ni dejara de poner sus esfuerzos al servicio colectivo; llevado de esta creencia más de una vez propuse á mis amigos la creación de sociedades en donde el trabajo y el capital, en su posibilitísima y hermosa armonía, fueran comunes: imposible para mí era entonces, cómo uno alardeando de espiritista pudiera negar sus beneficios al necesitado, su apoyo al caído, su saber al ignorante, su consideración á la mujer, su amor al hermano, su tranquilidad propia á su propio espíritu, el reconocimiento, en fin, de sus propias faltas y el perdón de las ajenas... llevado también de esta sublime creencia y recordando los comienzos del Cristianismo, sobre el que se basa en lo moral la doctrina espírita, quise un día la manifestación pública de nuestro íntimo sentir, que eleva, esclarece y atrae, en previsión de la reserva privada que empujé, aturde y disgrega.

«¿Sentía yo todo esto? No sé; tal vez lo soñaba. Lo que sí puedo decir es que todo esto y más me enamoraba y me decidía.

Quizás el tiempo templando aquellas fogosidades de niño, tal vez el trato de los hombres (pues somos imperfectos en relación con la perfección de las ideas que nos son simpáticas), seguramente las contrariedades que

se ofrece á todo lo ideal cuando quiere hacerse real sin tiempo y sin medios favorables, produjo en mi alma no sé si cansancio por la lucha mía ó indiferencia por el descreimiento ageno.

A medida que pasaban los días, indiferencia ó cansancio, nostalgia, al fin, iba acentuándose más y más; casi me había yo hecho con mi retraimiento el proscripto de este Centro, patria amada de cuyos días se me gastaba la impresión, conservando, para mi sufrir, el recuerdo de sus horas.

Yo necesitaba ir á Madrid.

No creáis que le basta al que está alejado de su patria que le hablen del cielo que la envuelve, del aura que la perfuma, de las flores que la matizan, no; si él lo recuerda todo esto, lo que es que no las percibe ya, que no las siente, porque otras impresiones han venido á reemplazar las primeras, y nada importa que el cerebro se esfuerce en un sentido si á él no llegan los efluvios ardorosos del corazón impresionado en aquel sentido mismo. Si en vez de hablarle simplemente de su país le poréis en medio de muchos hombres de nacionalidad distinta que, con fe y entusiasmo, á cual más ponderen las bondades de sus respectivos climas y las grandezas de sus patrias con las glorias de sus genios, le veréis al momento, asiéndose á sus recuerdos, tirar una á una de todas sus impresiones, bañarlas en el entusiasmo de los demás y volverlas á implantar en su corazón ya palpitante á impulsos de las emociones recibidas en aquella especie de reacción, aguijoneamiento ó estímulo.

Yo tenía necesidad de presenciar aquella inmensa exposición de ideas para aferrarme más y más á las que entre vosotros en mí nacieron. Si por eso no me cansaré nunca de daros las gracias por haberme conferido la representación de este Centro en los congresos librepensadores y espiritistas, y por eso nunca agradeceré bastante al G. O. E. y á su log. Bética el haberme permitido presenciar sus sesiones...

Por todas partes mucha elocuencia, mucha luz por todas partes y una tendencia imponente por estrechar más cada vez los lazos de solidaridad entre los obreros del progreso. Esta es, señoras y señores, la síntesis de todas las reuniones á que he asistido.

RAFAEL SERRANO.

(Concluirá.)

¡EN RETIRADA!

El director de *El Buen Sentido*, de Lérida, en su número primero de Enero último, se pronuncia en vergonzante retirada ante el reto á discusión lógica y científica que le dirigió desde las columnas de la ilustrada Revista de estudios psicológicos de esta corte, LA IRRADIACIÓN, números 20 y 21, replicando á su inculca agresión por mis artículos de Ciencia psíquica, consignada en el número 10 de su citado periódico, correspondiente al mes de Octubre pasado. Este señor, por no perder lo que parece ser su costumbre, se retira con insultos que deponen contra su decantado amor al libre pensamiento y sonrojan á la cultura.

Su alardeado espiritismo se desvanece en el espectáculo que ofrece al practicar la doctrina. Su elevada y magistral inteligencia se agiganta por el hecho de no comprender mis *laberínticos artículos sobre Ciencia Psíquica*, obtenidos por propia mediunidad, de espíritus desencarnados que no se titulan santos ni obispos. Y por último, á mi artículo de réplica á su articulazo de agresión citado, en que le retaba á discusión científica, contesta con dos cartas de protesta contra mis escritos.

La primera, de la Delegación «Luz de Alba de Lérida», permitiéndose, cual nueva Sagrada Congregación del Índice, declarar contrarios al Espiritismo mis artículos sobre Ciencia Psíquica, porque hay frases que exigen recurrir á los diccionarios para comprenderlas; negarme la facultad de pensar y calificar mis escritos de *acertijos ó rompecabezas*. La Luz del Alba, tenue é indecisa, como crepuscular, ilumina poco la inteligencia de su Delegación de Lérida y la estaciona al nivel de las vulgares, para las que la ciencia se tradujo y traduce siempre en *acertijos ó rompecabezas*, y su progreso en verdadero mito.

La segunda, es de los discípulos del Director de «El Buen Sentido, de Lérida», constituidos en «La Unión», bajo el título de «El Eco de Ultratumba». Protestan indignados contra mi réplica á la agresión inconcebible de su señor maestro, calificándome, como él, de discípulo de Loyola. ¿De Loyola? ¡Que absurda blasfemia! «El Eco de Ultratumba de La Unión», si me conociera y leyera en mi conciencia; si viera las obras inéditas obtenidas por mí de verdaderos espíritus desencarnados, dando impulso á la ciencia, desmascarando al jesuitismo y al misticismo de todas las vetustas religiones, no se indignaría de que una señora se defienda de los groseros ataques del que pone en ridículo, con inconscientes errores, los ideales espiritistas que se fundamentan en la Ciencia Absoluta, que es Dios. Someto, pues, la cuestión á los espiritistas doctos y sensatos, que lamentan esta nueva faz del fanatismo rutinario.

El Sr. Pellicer, con las dos precedentes protestas, y á pretexto de que *El Buen Sentido* no quiere perder el tiempo, lo cual debió pensar antes de su agresión, rehúsa la discusión científica propuesta después de lanzar nuevos insultos de su nutrido repertorio, lo cual me da derecho á creer que, cuando solo aduce tan fútiles y ridículas razones, carece de otras más sólidas y teme la derrota y sus consecuencias.

Conste, pues, que en lo sucesivo despreciaré toda agresión soez é injustificada que tienda á confundir el Espiritismo científico con el Espiritismo místico-ridículo-obscurantista, y sólo contestaré á impugnaciones razonadas que esclarezcan la verdad de la ciencia espírita, mediante discusiones lógicas.

CONCEPCIÓN CASTILLA DE REBOLLO.

CRÓNICA ESPAÑOLA

La velada efectuada el día 21 de Enero en el local de *La Cosmopolita* de Barcelona, ha dejado grata impresión entre los espiritistas catalanes, porque el tema de la unión fué la nota dominante de los discursos y de las conversaciones. En las juntas celebradas simultáneamente en los centros *Barcelonés* y *La Cosmopolita* al día siguiente y en la general celebrada el 2 del corriente mes, no se ha hecho más que ratificar la grandiosa obra del 21 de Enero.

La nueva sociedad resultante de las dos fraccionadas se titulará *Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos*, nombre que se ha procurado conservar en atención á su historia y á la representación que ha llegado á adquirir el Centro así conocido. En la junta general del día 2, reunidos los miembros de ambas sociedades, se verificó solemnemente y con gran entusiasmo el acto de la fusión. De las elecciones verificadas resultó elegida la siguiente Junta directiva:

Presidente, Sr. Vizconde de Torres Solari; Vicepresidente primero, D. Angel Aguarnod; Vicepresidente segundo, D. Miguel Vives; Tesorero, D. José Granés; Contador, D. Ramón Maynadé; Secretario, D. Joaquín Balañá; Vicesecretario, D. Jacinto Esteve; Bibliotecario, D. Dalmacio Pons; Vocales, D. Jacinto Planas, D. José Obré, D. Eduardo Dalmau, D. Antonio Roselló, D. Joaquín Truñó, D. Enrique Campo y D. Vicente Serra.

Se acordó mandar una felicitación al señor Sanz Benito por su triunfo en las últimas oposiciones, que le han valido ser nombrado catedrático de Metafísica de la Universidad de Barcelona, y dirigir un afectuoso saludo á toda la prensa espiritista con motivo de la unión de los expresados Centros.

Hallándose enfermo de la vista nuestro ilustrado colaborador D. Angel Aguarnod, no ha podido hacer el trabajo que ofrecimos en el número anterior, dando cuenta de la velada realizada en Barcelona el 21 de Enero.

Hacemos voto por su pronto y completo restablecimiento, sintiendo que este percance haya privado á nuestros lectores de dicho trabajo.

En la Sociedad de Estudios Psicológicos de Zaragoza se han reanudado los trabajos de *escritura directa*. Cuentan con tres mediuns que se reúnen con el Sr. Palasi que hace de secretario. Obtienen buenos frutos de escri-

tura y á veces con tanta fuerza de fluido que arrastran los invisibles la caja sin que entre varios puedan sujetarla. Los espíritus anunciaban otros notables fenómenos.

Felicitemos á nuestro amigo el elocuente orador espiritista D. Manuel Sanz Benito por el triunfo alcanzado en las oposiciones que se han efectuado en esta corte, para proveer la plaza de catedrático de Metafísica de la Universidad de Barcelona.

Con el próximo número repartiremos el primer pliego de nuestro nuevo folletín, *Los procedimientos magnéticos* del profesor H. Durville. En este folletín se dan instrucciones claras sobre los diferentes medios de magnetizar, siendo de suma utilidad para los aficionados al magnetismo.

Por exceso de material tenemos que retirar de este número la continuación de «El Bulha Eterna» y reducir la «Crónica Extranjera».

CRÓNICA EXTRANJERA

Manifestaciones de un espíritu

El conocido escritor M. Horace Pelletier refiere el siguiente curioso hecho de telepatía en *La Revue Spirite*.

Una joven aldeana recientemente casada con un jardinero, era amiga íntima de otra muchacha de su misma edad. Ambas se querían entrañablemente, siendo inseparables compañeras. La última, pobre y de salud enfermiza, cayó gravemente enferma y fué llevada al hospital del Hotel Dieu de Blois, donde languidecía por momentos. Al principio su amiga la jardinera venía á verla con frecuencia, pero después tuvo que dejar de visitarla por sus muchas ocupaciones domésticas. El estado de la enferma se agravó y todos los días rogaba que llamaran á su amiga, porque quería verla antes de morir.

Al fin murió, y el mismo día de su desencarnación diferentes objetos que la aldeana tenía sobre su única mesa moviéronse, agitaron, y hasta se elevaron en el aire para caer al suelo, repitiéndose después estos hechos lo mismo á la luz del día que durante la noche.

La jardinera y su esposo vivieron en un continuo terror hasta que se convencieron de que estos fenómenos, los realizaba el espíritu de la desgraciada joven.

Materialización de un perro

El doctor Julio Belfiore, de Nápoles, autor de una notable obra de hipnotismo, refiere que habiendo ido una noche á visitar á la condesa Piccolomini á Portici, se encontró allí á Eusapia Paladino.

Reunidos en sesión, vió transportar un perro por una mano invisible desde el sofá á sus rodillas y enseguida á las de la condesa, quien le tomó en sus brazos. También le vieron elevarse y pasar rozando por las caras de los presentes, sintiendo todos el contacto del pellejo del pequeño animal.

BIBLIOGRAFÍA

LIBRO RECOMENDABLE

«Grande es, si es buena, una obra; si es mala, toda ella sobra.»

Irriarte.

Sr. D. Eduardo E. García.

Muy estimado hermano en creencias: Acabo de leer un librito de nuestro común amigo y hermano Benigno Pallol, titulado *Condensación del Espiritismo*; y tan gratamente me ha impresionado su lectura, que no puedo resistir al vehemente impulso de recomendarlo á todos los espiritistas; sintiendo únicamente que acaso lo desautorizado de mi palabra pudiera perjudicar al libro recomendado.

Conozco la modestia de su autor y la delicadeza del editor, y estoy casi seguro de que serán capaces de no decir una palabra por-

que no se crea que al hacerlo recomiendan su mercancía. ¡Tal ha sido el abuso de los doctores Garridos, que hasta ahora han venido preconizando y recomendando nada más!

Estamos en la época de los extractos y de los globulillos homeopáticos. El antiguo refrán: «De paja ó de heno el vientre lleno», no puede tener ya aplicación en nuestros días, y menos entre los que saben que no todo lo que se deglute se digiere y se asimila. Quédese la hierba para los rumiantes, para aquellos que hacen de su cabeza un informe bazar. Nosotros estamos por la esencia, por el espíritu; y el librito *Condensación del Espiritismo* (que por sus dimensiones apenas si llega á la categoría de folleto), nos presenta en muy pocas páginas toda la esencia del Espiritismo en su concepto más científico y elevado. Y no solamente lo reducido de su volumen justifica el título de *Condensación* que lleva; justíficalo mucho mejor porque es, como si dijéramos, la quinta esencia de nuestra doctrina: todo lo cual hace mucho honor al alambique donde se ha elaborado (y perdonémos la metáfora), al claro talento y perfecta comprensión del querido hermano Pallol.

No se crea, sin embargo, que al ensalzar como se debe este librito, entendamos que puede sustituir á las obras espiritistas. El estudio de una ciencia ó de una materia cualquiera debe siempre hacerse en las obras más detalladas, en donde las verdades se justifican y refuerzan con los argumentos necesarios, y los lectores beben poco á poco el jugo de ellas diluido. El libro *Condensación del Espiritismo* no es para principiantes, sino para aquellos que están bien empapados en las doctrinas espíritas; es como la resultante de todo cuanto pacientemente y por medio de un estudio serio y detenido se ha elaborado cada cual, cuyo extracto, magistralmente hecho, nos da el hermano Pallol. Es el coronamiento de la obra; y por él se debe concluir. Por eso lo recomendamos á nuestros hermanos, entendiendo lealmente que este librito no deba faltar en la biblioteca de ningún espiritista. Suyo afectuoso,

FABIÁN PALASI.

CORRESPONDENCIA CON NUESTROS SUSCRIPTORES

Anotados como suscriptores:
Yaela.—D. J. P.
Los Santos.—D. F. F.
Buenos Aires.—«La Constancia».—Tres suscripciones.
Han abonado su suscripción:
Yaela.—D. J. M. L.—Hasta fin Febrero 93, y remito otro almanaque.
Madrid.—D. V. S.—Idem, id.
Trebago.—D. G. L.—Idem Diciembre 93.
Tarrasa.—D. B. G.—D. R. C.—D. N. M.—D. D. G.—Idem, id.
Coimbra.—D. T. G.—Idem, id., id.
San Saturnino de Noya.—D. R. F. N.—Idem fin Febrero 93.
Pinar del Río.—D. J. M. V. G.—Idem, id., hasta fin Diciembre 93.
Jumilla.—D. M. G.—Idem, id.—Remitido el almanaque.
Algeciras.—D. F. G.—D. A. H.—Idem, id.
Villanueva de Gallego.—D. B. L.—Idem, id., hasta fin Febrero del 94.
Loja.—D. C. R. M.—Idem, id., id.
Capallades.—Círculo «Unión Fraternal».—Puede entregar el importe de suscripción á D. Angel Aguarnod, Sadurni, 13, 2.ª, Barcelona.
Camañas.—D. F. N.—Remitido entrega de *Isis* y libro pedido.
Tarrasa.—D. B. G.—Recibida su libranza de 49,50 pesetas.—Gracias por todo.—Remití el almanaque y *Maravillas Cielas*. Vuelvo á enviar otro almanaque; parece que los de correos se han aficionado á escamotearlos.
Matanzas.—D. M. R. M.—Recibí libranza de 10,50 pesos, y envié á D. J. V. libros pedidos.
Villanueva de Gallego.—D. V. M.—Remitidos almanaque, fotografías y libros.
Algeciras.—D. S. B.—Envié á D. F. P. los libros pedidos, y los números á D. F. G.—Gracias por todo.
Jerez.—D. A. H.—Remitidos los libros pedidos.
Ferrol.—Centro «La Desencarnación».—Su artículo *Redención y expiación*, se publicará en cuanto terminemos el de la señora Castilla.
Santa Pola.—D. P. L.—Remitido el almanaque y *Manual de Espiritismo*.
Gibraltar.—Doña E. N. E.—Remitidos los almanques y la *Concordancia del Espiritismo con la Ciencia*.
Chalchuapa.—D. J. le J. M.—Envié *Ciencias ocultas*, *Isis sin velo*, almanaque y *Manual de Espiritismo*.
Los Santos.—D. F. F.—Remitido el almanaque y el *Manual de Espiritismo*.

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, 8.—Madrid

Biblioteca de LA IRRADIACIÓN

MANUAL DE ESPIRITISMO

POR

MAD. ME LUCIE GRANGE

Traducido al español por el Dr. H. Girgois y D. Luis Vidal.

INDICE: Voces espiritistas en el mundo profano.—Consideraciones generales.—Oración del creyente para el incrédulo.—Voces espiritistas en los corazones doloridos.—Consejos.—Invocación.—La oración del afligido.—De un mundo al otro.—Contemplación y aspiraciones de un alma encarnada.—Cómo se puede saber si uno es médium.—Las condiciones.—Las diferentes facultades.—La videncia en el vaso de agua.—Oración.—La Escritura medianímica.—Oración.—La mesa parlante.—Ejemplo.—Formulario de preguntas.—Consejos sobre la mesa parlante.—Comunicación de Marcellus.—Consejos dados por el espíritu de Marcellus a los experimentadores.—Ejemplo de preguntas.—Conclusión.—Comunicaciones de Espíritus.—¿Qué es Dios?—Los Espíritus de Luz a las almas abandonadas.—La verdadera salvación de un muerto.—La oración dominical.—Credo Espiritista.—Conclusión.

Precio de la edición española, 35 céntimos de peseta ejemplar, y para nuestros suscriptores y correspondientes, a 25 céntimos.

Los pedidos al administrador de LA IRRADIACIÓN.

Biblioteca económica filosófica

Tomos en 16.º, a 0,50 pesetas en Madrid y 0,60 en provincias.

Aristóteles.—«La Política», dos tomos.
Cicerón.—«De la República», un tomo.
Comte.—«Catecismo positivista», tres tomos.
Condillac.—«Lógica», un tomo.
Constant.—«Principios de política», dos tomos.
Delbœuf.—«La materia bruta y la materia viva», dos tomos.
Descartes.—«Discursos del Método», un tomo.
«Meditaciones metafísicas», un tomo.
Diderot.—«Obras filosóficas», un tomo.
Epicteto.—«Máximas», un tomo.
Fenelon.—«El arte infinito», un tomo.
Fichet.—«Doctrina de la Ciencia», tres tomos.
Giner.—«Estudios sobre la educación», un tomo.
González Serrano.—«Crítica y filosofía», un tomo.
Los pedidos pueden hacerse a la Administración de LA IRRADIACIÓN.

La Lumière—Revue mensuelle sous la direction de Madame Lucie Grange, boul. Montmorency, 97, a Paris Auteuil 10 année d'existence.

Abonnements pour l'étranger 7 francs.

Ses publications:

Manuel de Spiritisme.—Pour la propagande 1 ex. 25 c. 1 ex. 2 fr.

L'Unité de la vie présente et future ou l'Immortalité individuelle et collective. P. F. Courtépée 1 vol. instructif sur nos destinées. 1 fr. 50 cf.

La Communion universelle dans l'Amour divin.—La séance universelle du sept de chaque mois (Hab. L. Grange). Grande élévation spirituelle, nouvelle connaissance des vrais lois magnétiques.

Prix: 2 francs.

Prophéties en Prophéties (Hab. L. Grange.—Vu sa rareté, ce livre de 3 fr. se paie aujourd'hui 5 francs, plus le port recommandé 55 cent.

La propriétaire directrice de la Lumière, Madame L. Grange est visible toute la journée, le mercredi et le samedi.

Les abonnés français de LA IRRADIACIÓN peuvent recevoir la «Lumière» gratuitement a titre de faveur exceptionnelle pendant un an.

EL REDUCTO

PERIÓDICO MILITAR
Se publica los jueves y domingos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, trimestre. 250 pts.

Extranjero y Ultramar, id. 6

Anuncios, a 10 céntimos de peseta línea.

Número suelto, 10 céntimos; atrasado, 25.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Jacometezo, 59, Madrid

FOTOGRAFÍAS

QUE SE EXPENDEN

en la administración de «La Irradiación».

Retrato de Allan Kardec... 1 peseta.

Idem de id., tamaño grande... 350 »

Idem de Marieta... 0,75 »

Idem de Estrella... 0,75 »

Idem de la tumba de Kardec... 2 »

Idem de González Soriano... 1,50 »

Se reciben encargos de retratos de Kardec, Soriano, etc., en tamaño grande, al lápiz, óleo y sobre placas de porcelana.

Estos últimos, on inalterables por hacerse al fuego.

El Liberal

Periódico dominical de intereses morales y locales

Precios de suscripción

En Osuna, un mes... 0,50

Fuera, trimestre... 2

Número suelto, corriente... 0,15

Administración: General Prim, 2, Osuna

LA IRRADIACIÓN

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

Publicase los días 1.º y 16 de cada mes, recopilándose en ella cuanto de más notable se encuentre en los periódicos doctrinales de los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica, Italia, Repúblicas Hispano-Americanas y provincias de Ultramar. Su precio es el de tres pesetas, en toda España y Portugal, al año; seis pesetas para el extranjero y Ultramar, y 150 al semestre en la Península e islas adyacentes.

Con cada número se reparten cuatro páginas de una interesante obra.

Los suscriptores que lo deseen pueden recibir gratuitamente por un año la revista francesa La Lumière.

Se enviarán gratis números de muestra a quien los pida.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Jacometezo, 59, Madrid

CORRESPONSALES

Barcelona: D. Ángel Aguirre, Sadurn, 13, 3.º

Ponce (Puerto Rico): D. Antonio Santamaría.

San Germán (Puerto Rico): D. Santiago Alvarez.

Matanzas (Cuba): D. Miguel R. Muñoz.

Buenos Aires: La Constancia, Andes, 444.

Habana: Revista Espiritista, Suárez, 57.

Chichuapa: D. J. de Jesús Morales.

EL BRITÁNICO Y COLONIAL IMPRESOR Y LIBRERO

El único periódico semanal

publicado en el Reino Unido para impresores, libreros, publicadores, etc., etc.

Indispensable a todos los impresores que deseen conocer las necesidades, desarrollo y últimos adelantos de su industria.

Ingenioso, práctico y bien enterado en todos los asuntos de interés.

Suscripción anual para España y demás países de Europa, doce chelines (15 pesetas); trimestre 4 pesetas.

Número de muestra, gratis a quien lo solicite.

W. JOHN STONHILL, 58, Shoe Lane, London, E. C.

IMPORTANTE

No se aprecia bien a los presentes quien no recuerda a los ausentes.

VICTOR HUGO.

Partiendo, pues, de este lema, y comprendiendo existen muchas familias que deseen poder demostrar este sentimiento, se pone en conocimiento del público que en la administración de este periódico y en las principales funerarias de esta corte, se reciben encargos para pintar toda clase de retratos sobre placas de porcelana de todos tamaños, cuya inalterabilidad está garantizada a la luz y al tiempo, por su procedimiento sujeto al fuego de esmalte.

Estos retratos son propios para colocarlos en los cementerios, con la dedicación que se desee, esmaltada en la misma porcelana.

Su coste hoy está al alcance de todas las fortunas.

Basta una pequeña fotografía para hacer el trabajo con todas las reformas apetecidas.

Su autor, Sr. Nogué, ha obtenido las más altas recompensas en cuantos certámenes ha tomado parte.

ALMANAQUE DE «LA IRRADIACIÓN»

PARA 1893

Contiene, en vez de santos, efemérides, algunas de ellas espiritistas.

Las distancias de los planetas al sol, calor y luz recibidos de éste; tiempos de revolución y de rotación, volumen y densidad de cada uno.

Variados artículos y poesías de notables escritores.

Biografías de Valeriano Rodríguez, Manuel González Soriano, José M.º Fernández Colarida y Dámaso Clvet.

Nomenclador de los círculos espiritistas de España y sus posesiones de Ultramar, Francia, Inglaterra, Bélgica, Repúblicas Americanas, etcétera, etc.

El apéndice lo forman extractos de las leyes de imprenta, asociación y reunión, y los artículos más importantes del Código civil referentes a casamientos, inscripciones en el registro e inhumaciones laicas y las disposiciones vigentes sobre cementerios civiles.

Precio: 150 pesetas

En las principales librerías y en la Administración de LA IRRADIACIÓN, Jacometrezo, 59, principal.

A los Círculos se harán rebajas proporcionales a los pedidos.

OBRAS ESPIRITISTAS

que se expenden en la Administración

DE LA REVISTA «LA IRRADIACIÓN»

A SUS SUSCRIPTORES

Jacometezo, 59, pral.—Madrid

Notas que se tendrán presentes al hacer los pedidos:

1.º Si se desean los libros encuadernados, aumentará su importe con lo que cueste la encuadernación.

2.º No se responde de los paquetes que se expidan sin certificar.

3.º Al hacer el pedido, debe acompañarse su importe en libranza del Giro mutuo, o documento de fácil cobro, a la orden de D. Eduardo E. García.

Ps. Cs.

Allan Kardec.—«El libro de los espíritus, parte filosófica».

«El libro de los médiums».

«El Evangelio según el Espiritismo».

«El cielo y el infierno ó la Justicia Divina, según el Espiritismo».

«El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo».

«Obras póstumas».

«¿Qué es el Espiritismo?».

«Caracteres de la Revelación Espiritista, síntesis del Espiritismo».

«Colección de oraciones espiritistas».

«Resumen de la filosofía espiritista».

«Resumen de la ley de los fenómenos espiritistas».

«El Espiritismo en su más simple expresión».

«Instrucción» práctica para la formación de grupos espiritistas.

Camilo Flammarion.—«Dios en la naturaleza, 1.ª y 2.ª parte».

«La pluralidad de los mundos habitados, 1.ª y 2.ª parte».

«Las maravillas celestes».

«Narraciones del infinito».

«Mundos reales y mundos imaginarios».

«Últimos días de un filósofo».

«Dictados de Ultratumba: armonía universal».

«Tinieblas y Luz».

«Contra las corridas de toros».

«Sociología experimental».

«El Familiarismo de Guías».

«Estudios sociales en el Evangelio».

«Errores del positivismo».

«La supresión» de presupuestos y subvenciones oficiales a todos los cultos.

«Cuadro sinóptico» sobre el problema de la unidad religiosa».

«La Reencarnación», Memoria del Congreso Espiritista de París en 1889.

«Psicología Transformista».

González Soriano.—«El Espiritismo es la filosofía».

«El materialismo y el Espiritismo» (dos tomos).

«Leon Denis».—«El por qué de la vida».

«Después de la muerte».

Wallace.—«Defensa del Espiritismo».

J. F. Ballesteros.—«Las fuerzas de la vida».

Idem id (segunda parte).

«Medianimismos».—«El Espiritismo es la moral».

«Marietas».

«La lucha de un espíritu» contra por el mismo».

(Historia de seis encarnaciones de dos Espíritus).

«Melodía para piano y canto por el espíritu de Isern».

«Dios y el hombre».

G. Delanne.—«El Espiritismo ante la ciencia».

«Steki».—«El Espiritismo en la Biblia».

Luis Figuier.—«Después de la muerte».

Otero Acevedo.—«Los fantasmas».

Libro donde se recopilan numerosos casos de apariciones, fenómenos telepáticos, etc.

Mendoza.—«Destellos del infinito».

«Notables comunicaciones medianímicas obtenidas en los principales círculos espiritistas de España y América».

Regazzoni.—«Manual del magnetizador práctico».

Deleuze.—«Instrucción práctica sobre el magnetismo animal».

A. Mateos.—«Estudios sobre el alma».

Amalia Domingo y S.—«El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo».

J. Arrufat.—«Moral y filosofía espiritista».

E. Munera.—«Nosce te Ipsum».

Pezani.—«Pluralidad de las existencias del alma».

J. Amigó.—«Nicomedeo ó la inmortalidad y el renacimiento».

F. Palasi.—«Compendio de moral universal».

F. Pol.—«Inexistencia de la materia».

Roustaing.—«Los cuatro Evangelios».

Matilde Alonso.—«Leila ó pruebas de un espíritu».

novela espiritista (1.ª y 2.ª parte).

F. Losada.—«Celeste», novela fantástica.

Jorge Sand.—«Espiritismo».

Matilde Ras.—«Concha».

Jimeno Eito.—«Los dramas del espacio» (poesía).

Gabarró.—«Historia laica de España».

«Las ciencias laicas».

Estasen.—«El positivismo».

Dupuis.—«Origen de todos los cultos» (tres tomos).

Peratoner.—«De la virginidad física».

Lobater.—«El porvenir del alma».

Souvestre.—«El hombre y el dinero».

«Las ciencias ocultas».

García López.—«Conferencias sobre Cosmología, Antropología y Sociología».

Volney.—«Las ruinas de Palmira».

Carabantes.—«Crisálidas».

Samper.—«Flores marchitas».

Gallois.—«Historia general de la Inquisición (dos tomos)».

Proudhon.—«Amor y matrimonio».

Montezaga.—«Los secretos del amor».

Robin.—«Pequeño catecismo espiritista».

«Catecismo espiritista», por H. J. Turk.

«Moral social».

«El hombre tiene alma».

«Devocionario Espiritista».

«Guía práctica del médium curandero».

«Lecciones de Espiritismo para los niños».

«Los perros del Señor».

«El delirio» (poema).

«Carta política al conde de Chambord».

Visconde T. Solanot.—«El Catolicismo antes del Cristo».

Manuel Corchado.—«Páginas sangrientas».

«La pena de muerte».

«Historias de Ultratumba».

Sanz Benito.—«La ciencia Espiritista».

W. Crookes.—«Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica».

«Luz y verdad del Espiritismo».

«La Simona».

Hojas de propaganda.—«La Verdad en el Vaticano».

«Dios, por D. José Zorrilla».—«Cristo Anti-Cristo y la fin del mundo».—«Vista para los ciegos ó resumen de un Concilio».—«Ventajas del Espiritismo».—«Luz».—«La Fe».—«El infinito».—«Ante un infinitismo».

«Papas y reyes».

«Filosofía y religión».

«Personajes bíblicos».

«Retrato de los jesuitas».

«La mitología negra clerical».

«El Syllabus y el Estado».

«Los neos en camisa».

«El celibato forzoso».

«Ubaldo Romero Quiñones».—«El materialismo es la negación de la libertad».

«El General Motín».

«La religión de la Ciencia» un tomo en 8.º mayor.

«Teoría de la Justicia» (tercera edición).

«Filosofía de la caridad» un tomo en 4.º.

«¿Qué hay?» (Verdes psicológicas según la ciencia).

«Problemas sociales (segunda edición)».

«Los huérfanos», novela sociológica original.

«Juan de Avendaño», novela psicológica original.

«Violeta», un tomo en 8.º.

«Tontón», novela original, un tomo en 8.º.

«Abnegación», novela sociológica original.

«El Evangelio del hombre», un tomo en 8.º.

D. A. S. Pineda.—«Catecismo laico».

«Credo de Ultratumba».

M. Ch.—«Misión del Espiritismo».

Ps. Cs.

«Los orígenes y los fines».

«Congreso espiritista de Barcelona».

«Concordancia del Espiritismo con la Ciencia».

E. Boneniere.—«El alma y sus manifestaciones á través de la Historia».

«Pallot».—«Condensación del Espiritismo».

«Alfieri el marino», en 8.º.